

Fragmento de El Inquilinato o se vive como se puede del grupo *La Chispa*

El siguiente texto teatral es un fragmento de la obra *El inquilinato o se vive como se puede* (La Chispa: 1976). Podemos observar la crítica social a la falta de empleo de ese momento desde el aporte de la Creación Colectiva y el empleo del humor, elemento característico en el tratamiento de temas sociales en el grupo. La escena surge de una situación real de búsqueda de empleo por parte de uno de los actores (véase que los nombres de los personajes son los de los mismos actores de La Chispa).

HORACIO: (Abre la puerta) ¿Cuántos son? (La gente se desordena) Hagan cola. (Todos se pelean por el lugar) ¡Basta! ¡Aquí necesitamos gente disciplinada y el mérito lo tienen que empezar a hacer desde que llegan! ¿Entendido? (Cierra la puerta) A la derecha, a la izquierda, al centro, atrás...

CARLOS: Eh, che, ¿qué te pasa?

HORACIO: Bueno, de alguna manera tengo que demostrar que están a mi disposición.

TODOS: ¡Aprovechador!

GALIA: ¿Hasta cuando nos va a tener esperando?

HORACIO: Hay algún carpintero entre ustedes?

TODOS: ¡Yo!

SHUTO: (Desde el costado) No. El trabajo que estuve a punto de conseguir era de...

HORACIO: ¡Los de afuera son de palo! (Al grupo de desocupados) ¿Hay algún albañil?

TODOS: ¡Yo!

HORACIO: ¿Cómo es eso que todos saben hacer de todo?

ESTRELLA: ¡Y bué! Uno tiene que vivir... (Risas)

HORACIO: ¡Vivillos! ¡A mí no me van a engañar!

SHUTO: ¡Eso no es lo que me pasó a mí!

HORACIO: ¡He dicho que los de afuera son de palo! ¡Y andá a la cola vos también! (Corre a ponerse algún elemento de vestuario. Viene cambiado y con una pila de diarios en la mano. Aprobación y entusiasmo en el resto de actores.) (Abre la puerta) Eh, ustedes, busco a alguien que me reparta los diarios y busque nuevos clientes.

TODOS: ¡Todo queremos una oportunidad!

HORACIO: No. No los necesito a todos. Decime: ¿vos tenés parientes?

GALIA: Sí, señor.

GRACIELA: Yo no tengo parientes.

SHUTO: Yo podría soportar cualquier trabajo.

SUSANA: A las mujeres nos compran más.

CARLOS: Yo soy muy hábil en la calle.

ESTRELLA: ¡Mentira, ese chupa!

GRACIELA: Yo soy joven.

HORACIO: Y más barata. Pasá. (Toma los diarios) Aquí hay diez diarios. ¡limpiate las manos! La ganancia de uno será para vos. La ganancia da nueve para mí. ¡Ponete derecha! ¿Porque quién sos vos? Una nada. ¡No sos más que un agujero que hace cualquier cosa por llenarse de comida! Una boca más que quiere comer. Sin embargo aquí está tu salvación. Estos diez diarios son todo lo que tenés. Todo lo que el mundo tiene para vos. ¡Limpiate la nariz! Y quién te quite el diario, cuya ganancia te corresponde, es tu enemigo.

TODOS: ¡Es tu enemigo!

HORACIO: ¡Prestá atención! De manera que diez veces serás puesta a prueba en el valor, en la dureza y en la resistencia.

SUSANA: ¡Atención! El novato se enfrenta con la calle y debe hacer clientela. (El actor que hacía de empleador se suma al resto de actores que cruzan el espacio en distintas direcciones y sentidos, mientras la joven diariera vocea su mercancía)

GRACIELA: ¡Diarios! ¡Diarios! ¡"La Voz"! ¡"Los principios"! ¡Últimas noticias! (Nadie de los posibles compradores le presta atención)

SUSANA: Tendrás que aprender que a cada uno le tendrás que dar la noticia que sus oídos esperan escuchar.

GRACIELA: ¡Diarios! ¡Diarios! (Busca rápido una noticia) ¡Con el último aumento del colectivo (Uno se para interesado y lo compra)

SUSANA: ¡Estás venciendo! ¡Ahí tenés a otro! Mirale la cara y adivinale la noticia justa.

GRACIELA: (Frente a un señor muy atildado) ¡Huelgas y actos de protesta en España! (No se inmuta) ¡Paro nacional de educadores! (Nada. Busca fervientemente en el diario) ¡El último aumento del dólar! ¡Mini devaluación del peso!

HORACIO: ¿Eh? ¿Mis finanzas? ¿A ver?

GRACIELA: ¿Me compra el diario, señor? Aumentó mucho el dólar. (Logra vender el segundo diario) (Pasa por el lugar una chica frívola)

SUSANA: Preparale el horóscopo.

GRACIELA: (Abriendo un diario) Tengo algo mejor. ¡Diario! ¡Diario! ¡Se descubre un nuevo tratamiento de belleza. ¡Tres segundos bastan para cambiar de figura!

GALIA: ¿Cómo es eso?

GRACIELA: En tres segundos le cambia el color del cabello, de los ojos y del ánimo.

GALIA: ¿En qué página está? (Logra vender el tercero)

GRACIELA: ¡Diarios! (Se encuentra con un tipo que escucha atentamente un partido de fútbol por una portatil) ¡Atención! ¡Colapso en el fútbol! ¡Jugadores decláranse en huelga da piernas levantadas!

SHUTO: ¿Queeeeeé? ¡Dame uno, dame uno urgente! (Vende el cuarto diario) (Un señor y una señora se encuentran con un abrazo delante de la diariera.)

GRACIELA: ¡Proyectan importantes reformas en la actual ley de jubilaciones. (Es atendida por los dos) Entre las reformas se propician las siguientes: Edad jubilatoria: para obtener la jubilación ordinaria, podrá compensarse con el exceso

de edad, la falta de servicios y con el exceso de servicios, la falta de edad, a razón de dos años de servicios excedentes por un año de edad o de dos dd edad de excedente por un año de servicio.

ESTRELLA: ¡Por Dios, Virgen Santa, Rodolfo, ha de ser una reforma muy importante, porque no entiendo nada!

CARLOS: Debe ser un error de imprenta. Dame dos por la dudas. (Vende el quinto y el sexto) (Pasa un ejecutivo)

GRACIELA: ¡Trascendental invento! Se acaba de inventar en Londres el estómago automático descartable para ejecutivos con muchos compromisos. Señor, usted debería tener esta primicia.

CARLOS: Por supuesto. Los ejecutivos también somos humanos. (Compra el séptimo)

GRACIELA: (Contenta) ¡Me quedan tres! ¡Esta no puede fallar! ¡Con al aumento de la canasta familiar!

ESTRELLA: ¡Otro más! ¡Cada día que pasa aumenta todo!

GALIA: ¡Todo está por las nubes!

GRACIELA: ¡Así es! ¡Tanto es así que el ministro de aeronáutica ha elevado una dura queja, ya que las canastas perturban el tráfico aéreo! Aquí lo dice.

ESTRELLA: Ay, mi Dios, ¿Dónde iremos a parar? Dame un diario.

GALIA: A mí otro. (Salen las dos comentando. Compraron el octavo, y el noveno diario)

GRACIELA: ¡Me queda sólo uno!

HORACIO: ¿Me prestás el diario? (La diariera mira el único diario que le queda, el que ése día le va a dar de comer. Mira insegura al desocupado.)

SUSANA: Estás en un apuro. ¡Pero recordá! Primero son tus intereses. El es un desocupado, pero busca una esperanza, una oportunidad. No se la des... ¡Vendésela!

GRACIELA: (Mirando el último diario) Con este tengo que comer. Hay pedidos de albañiles, carpinteros, torneros, mecanógrafos...

HORACIO: ¡Quiero ver! Tomá. (Sonriendo) Lo que me quedaba para morfar...

FONDO DOCUMENTAL VIRTUAL

TEATRO, POLÍTICA Y UNIVERSIDAD, en CÓRDOBA, 1965-1975

<http://blogs.ffyh.unc.edu.ar/teatropoliticounc/>

SUSANA: Estás aprendiendo que aunque uno no quiera, en estos tiempos todo nos lleva a pensar primero en nosotros y después en el prójimo.

GRACIELA: (Fuera de personaje) Eso es terrible...